

Puntos de Referencia

EDICIÓN DIGITAL
N° 508 junio 2019

¿Te aconsejo que vayas a misa todos los domingos?

Creencia sin participación en el Chile contemporáneo

Ricardo González T. / Esteban Muñoz S.

CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS

Durante las últimas dos décadas, Chile ha experimentado un declive importante en la identificación religiosa. En el seminario “Claves interpretativas para comprender las creencias en el Chile actual”, organizado por la Oficina Nacional de Asuntos Religiosos del Gobierno de Chile, sostuvimos que la expansión de los desafiados, más que una arremetida del secularismo, se trataría de un fenómeno identificado como “creencia sin pertenencia”, dado que las personas siguen manifestando creencias religiosas en ausencia de confesión de fe en diversos estudios de opinión realizados a la fecha.

Al mismo tiempo, la asistencia a los servicios religiosos ha declinado durante los últimos 20 años en nuestro país. Estos antecedentes nos indican que posiblemente estamos en presencia de otro fenómeno identificado en la literatura como “creencia sin participación”, es decir, las personas siguen manifestando creencias en ausencia de asistencia a los servicios religiosos.

El objetivo de este texto es estudiar la asistencia a los servicios religiosos en Chile, sus principales determinantes y sus cambios durante las últimas dos décadas, y con ello ofrecer algunas luces respecto de su dinámica reciente y de la existencia de la creencia sin participación. Para ello utilizamos los hallazgos de la literatura especializada y los datos de las encuestas CEP de religión realizadas en 1998 y 2018, en el marco del programa internacional de encuestas sociales ISSP (por sus siglas en inglés). Estimamos un modelo de regresión logística multinomial para la asistencia a servicios religiosos en los años anteriormente señalados.

Nuestros resultados indican que parte del pronunciado declive en asistencia se explica principalmente por el abandono de la Iglesia por parte de las mujeres y los más jóvenes. Por nivel socioeconómico, en 1998, estimamos probabilidades de inasistencia absoluta más altas para los grupos socioeconómicos bajos en comparación con los grupos medios y altos, sin embargo, dos décadas más tarde, los grupos medios, al igual que los bajos, no estarían respaldando sus creencias con una práctica activa. Además, encontramos evidencia de transmisión intergeneracional de la práctica religiosa, la que se ha debilitado durante las últimas dos décadas. Por último, encontramos una asociación entre denominación y asistencia, que evidencia la existencia de la “creencia sin participación” en el Chile contemporáneo.

Ricardo González. Economista, Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente es Coordinador Programa de Opinión Pública del CEP.
Esteban Muñoz. Sociólogo, Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente es Investigador asistente del CEP.

Introducción

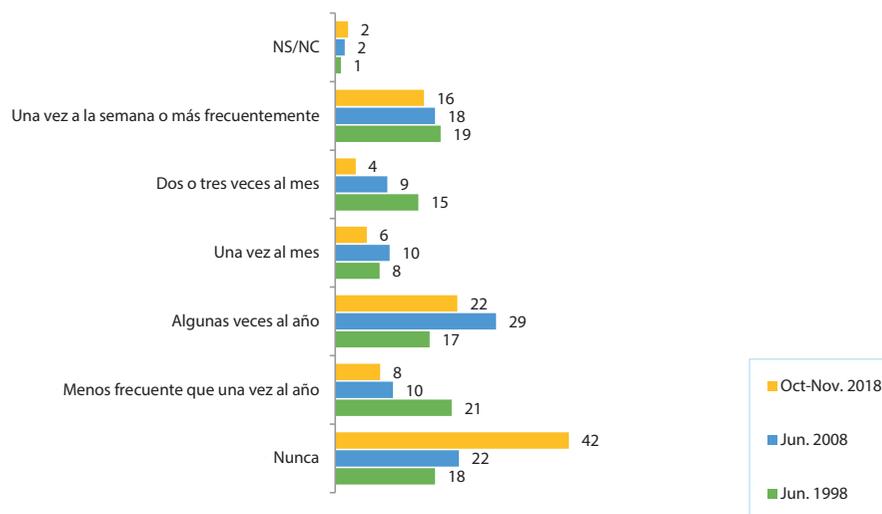
El panorama religioso en Chile ha cambiado durante las últimas dos décadas. Al mismo tiempo que el progreso material continuó su avance y la educación superior se siguió masificando, la fracción de personas identificadas con el catolicismo declinó, la de evangélicos creció muy modestamente y la de quienes no se identifican con ninguna religión, que en adelante llamaremos desafiados, se triplicó en ese lapso, llegando a ser un cuarto de la población adulta de nuestro país.

Una perspectiva de la secularización sostiene que la participación religiosa y las creencias declinan en la medida que la sociedad se moderniza (Norris e Inglehart 2004). ¿Chile se está secularizando? En González y Muñoz (2019) sostenemos que el leve retroceso de la creencia en Dios durante la última década, que ocurrió al mismo tiempo que la expansión de los desafiados, sería un síntoma del avance secular, pero que el hecho de que la mayoría de los desafiados reporte creer en Dios, en la vida después de la muerte y en los milagros religiosos, indican signos de fe en este grupo lo que, aplicando a Chile el análisis que Hout y Fischer (2002) hicieron para Estados Unidos, no se puede interpretar como una arremetida del secularismo. Más bien, esto parece ser una señal de que en Chile está ocurriendo el fenómeno identificado en otras latitudes como “creencia sin pertenencia” (Davie 1994; Voas y Crockett 2005), es decir,

se siguen sosteniendo las creencias en ausencia de confesión de fe.

Valenzuela et al. (2013) sostienen que la creencia religiosa, como ninguna otra creencia, requiere el respaldo de una práctica viva y activa, sin la cual se erosiona y desvanece irremediabilmente. Sin embargo, lo que hemos presenciado en Chile es que la asistencia a los servicios religiosos (excluyendo bodas, funerales y otro tipo de celebraciones especiales) ha declinado durante los últimos veinte años, como ilustra el Gráfico 1. Dos décadas atrás, 18 por ciento de los chilenos sostuvo que nunca asistía a tales servicios y el mismo porcentaje reportaba asistir una vez a la semana o más frecuencia. Una década atrás, el panorama era similar, aunque la fracción de personas que sostenía nunca asistir subió 4 puntos porcentuales. En 2018, en cambio, las personas que nunca asisten a los servicios subieron 20 puntos porcentuales, mientras que aquellos que iban con mucha frecuencia descendieron apenas 2 puntos. Se trata de un cambio importante y reciente que coincide con el leve retroceso de las creencias descrito previamente. Esto parece indicar

GRÁFICO 1 Frecuencia de asistencia a los servicios religiosos excluyendo ocasiones especiales, 1998-2018



FUENTE: Encuesta CEP 36 (1998) y Encuesta CEP 82 (2018).

la presencia de otro fenómeno identificado en la literatura especializada como “creencia sin participación”, es decir, las personas siguen manifestando creencias en ausencia de una práctica activa.

El objetivo de este texto es estudiar la asistencia a los servicios religiosos en Chile, sus principales determinantes y sus cambios durante las últimas dos décadas, y con ello ofrecer algunas luces respecto de su dinámica reciente y de la existencia de la creencia sin participación. Para ello utilizaremos los hallazgos de la literatura especializada y los datos de las encuestas CEP de religión realizadas en 1998 y 2018, en el marco del programa internacional de encuestas sociales ISSP (por sus siglas en inglés). Esta encuesta también se realizó en 2008, pero creemos que las diferencias más importantes surgen cuando comparamos 1998 con 2018.

El texto que sigue se divide en tres partes. La primera (1) discute literatura relevante acerca de la asistencia religiosa y la creencia sin participación, a partir de las cuales se desprenden las hipótesis centrales del documento. La segunda (2) describe los datos y la metodología, y presenta los principales resultados del análisis cuantitativo. La tercera (3), en fin, analiza las implicancias de los hallazgos para el panorama religioso actual.

1. Breve revisión de la literatura relevante

A comienzos de los noventa, la sociología de la religión acuñó un concepto interesante para describir lo que ocurría en una parte de Europa: la creencia sin participación. Básicamente, el concepto denota la tendencia de los individuos de sostener creencias asociadas a una denominación, a pesar del declive en la asistencia a los servicios religiosos. Este fenómeno se identificó primero en el Reino Unido por Davie (1994) y fue explorado años después en ese mismo contexto por Voas y Crockett (2005).

Uno de los factores más relevantes a la hora de explicar la asistencia religiosa es la transmisión intergeneracional de la fe. Según Iannaccone (1990), variables como la acumulación de capital religioso durante la niñez, las creencias de la familia y la práctica asociada, y la relación padre-hijo son claves para entender aspectos de la práctica del culto religioso. Por ejemplo, Myers (1996) indica que la incongruencia religiosa de los padres, esto es, padre y madre con distintas denominaciones religiosas, contribuye a debilitar la transmisión intergeneracional de una fe.

Entre las variables sociodemográficas, la edad es importante. Crockett y Voas (2006) encuentran que cada generación es portadora de un nivel de religiosidad más bajo que la anterior en su estudio del Reino Unido. Valenzuela et al. (2013) muestran lo mismo para el caso chileno, pero con un efecto adicional relacionado con la edad, puesto que, para cada generación, la denominación religiosa (sin importar cuál) desciende con el paso del tiempo, salvo para la generación más longeva en que se observa lo opuesto.

Otra variable sociodemográfica relevante de acuerdo con la literatura especializada es el nivel socioeconómico. Davie (1994) encuentra que las personas de mayor nivel socioeconómico, en promedio, tienden a inclinarse por creer y participar más que aquellas de menor nivel en el Reino Unido. Al mismo tiempo, este autor detecta una asociación negativa entre nivel educativo –usualmente asociado positivamente con el nivel socioeconómico– y la creencia religiosa, en otras palabras, mientras más alto es el grado educacional alcanzado, menor es la posibilidad de creencia, aproximada a través de la denominación religiosa. Ambos resultados indican que la relación entre creencia y participación varía dependiendo de la clase social de los individuos. Más aún, relacionado con el fenómeno de la creencia sin participación, el autor encuentra que las per-

sonas pertenecientes a la clase media tienden a ser más proclives a realizar decisiones consecuentes entre la creencia y la práctica; si hacen una, hacen la otra y, por lo tanto, el fenómeno de la creencia sin participación está menos presente en ese grupo en el Reino Unido. Por el contrario, Davie (1994) observa, los grupos más desaventajados (con niveles educativos inferiores), no tienden a respaldar sus creencias en prácticas institucionales o litúrgicas.

Por último, el sexo es también una característica importante asociada a la asistencia de servicios religiosos. En particular, Davie (1994) encuentra que las mujeres tienden a presentar frecuencias más altas de asistencia a los servicios religiosos en comparación a los hombres en el Reino Unido. Eso tiene implicancias en la transmisión intergeneracional de la fe, ya que, como muestra Valenzuela et al. (2013) para Chile, en una situación de discordancia religiosa entre padre y madre, es la madre quien resulta más eficaz en transmitir su denominación religiosa a sus hijos.

En la siguiente sección, revisaremos si varios de los resultados que se observan en la literatura europea y en el caso chileno, descritos acá, se presentan también en Chile, tanto en 1998 como en 2018.

2. Aplicación empírica y resultados

Para estudiar el caso chileno utilizaremos los datos de las encuestas CEP de religión realizadas en 1998 y 2018, en el marco del ISSP.

Con estas variables aplicaremos un modelo de regresión multinomial logístico, para predecir la probabilidad con la que los encuestados declaran cierto tipo de frecuencia de asistencia a los servicios religiosos en Chile, tanto en 1998 como en 2018. La Tabla 1 describe las variables utilizadas en el análisis y las Tablas 2 y 3 presentan los resultados de nuestro ejercicio empírico.

El Gráfico 2 exhibe la probabilidad de asistencia a los servicios religiosos en Chile por asistencia de la madre, predicha a partir de los resultados del modelo logit multinomial, según la asistencia a los servicios religiosos de la madre cuando el encuestado era niño. Hay varios aspectos que destacar. Por ejemplo, la probabilidad de asistencia semanal del hijo no varía mucho con la asistencia de la madre, pero sí lo hace la probabilidad de asistir algunas veces al año, donde se observa que, si la madre asistía mensualmente o algunas veces al año, la

TABLA 1 Variables utilizadas para el análisis

Variable dependiente	Valores
Frecuencia de asistencia a servicios religiosos	Variable categórica con valor: 1 "Semanalmente", 2 "Mensualmente", 3 "Anualmente o menos", y 4 "Nunca".
VARIABLES INDEPENDIENTES	
Frecuencia de asistencia a servicios religiosos a los 12 años	Variable categórica con valor: 1 "Semanalmente", 2 "Mensualmente", 3 "Anualmente o menos", y 4 "Nunca".
Frecuencia de asistencia a servicios religiosos de la madre	Variable categórica con valor: 1 "Semanalmente", 2 "Mensualmente", 3 "Anualmente o menos", y 4 "Nunca".
Frecuencia de asistencia a servicios religiosos del padre	Variable categórica con valor: 1 "Semanalmente", 2 "Mensualmente", 3 "Anualmente o menos", y 4 "Nunca".
Denominación religiosa	Variable categórica con valor: 1 "Católica", 2 "Evangélico", 3 "Otra", y 4 "Ninguna".
Sexo	Variable categórica con valor: 1 "Mujer" (ref. Hombre).
Edad	Variable continua con valores que van de 18 a 99.
Educación	Variable continua con valores que van de 0 a 22.
GSE	Variable categórica con valor: 1 "Alto", 2 "Medio", y 3 "Bajo".

FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 2 Modelo de regresión multinomial logístico para la frecuencia de asistencia a servicios religiosos (1998)

	Semanalmente	Mensualmente	Anualmente
Mujer	1.086 *** (0.211)	0.868 *** (0.204)	0.240 (0.182)
Edad	0.029 *** (0.008)	0.005 (0.007)	0.004 (0.007)
Educación	0.008 (0.030)	-0.050 * (0.029)	-0.052 * (0.026)
Asistencia a servicios religiosos a los 12 años: Semanalmente	1.000 ** (0.399)	1.523 *** (0.504)	0.618 (0.377)
Asistencia a servicios religiosos a los 12 años: Mensualmente	0.766 * (0.403)	1.847 *** (0.506)	0.835 ** (0.379)
Asistencia a servicios religiosos a los 12 años: Anualmente	0.737 * (0.426)	1.637 *** (0.523)	0.876 ** (0.380)
Asistencia a servicios religiosos de la madre: Semanalmente	0.276 (0.452)	0.154 (0.467)	0.016 (0.419)
Asistencia a servicios religiosos de la madre: Mensualmente	0.710 (0.458)	0.863 * (0.489)	0.392 (0.423)
Asistencia a servicios religiosos de la madre: Anualmente	0.143 (0.428)	0.015 (0.460)	0.117 (0.385)
Asistencia a servicios religiosos del padre: Semanalmente	0.403 (0.369)	0.890 ** (0.375)	0.636 * (0.345)
Asistencia a servicios religiosos del padre: Mensualmente	0.148 (0.363)	0.850 ** (0.350)	0.207 (0.331)
Asistencia a servicios religiosos del padre: Anualmente	0.398 (0.313)	0.529 * (0.306)	0.710 ** (0.279)
GSE: Alto	0.762 * (0.456)	0.575 (0.454)	0.433 (0.401)
GSE: Medio	1.008 *** (0.250)	0.752 *** (0.250)	0.539 ** (0.228)
Religión: Evangélico	1.099 *** (0.264)	-0.578 * (0.297)	-0.483 * (0.261)
Religión: Otra	0.522 (0.445)	-0.442 (0.472)	-0.609 (0.404)
Religión: Ninguna	-1.708 ** (0.867)	-14.981 *** (0.398)	-1.490 *** (0.542)
Intercepto	-3.620 *** (0.650)	-2.316 *** (0.720)	-0.246 (0.541)
AIC	2975.636		
BIC	3249.730		
Log Likelihood	-1433.818		
Número de observaciones	1.183		

NOTA: * $p < 0,1$, ** $p < 0,05$, *** $p < 0,01$.

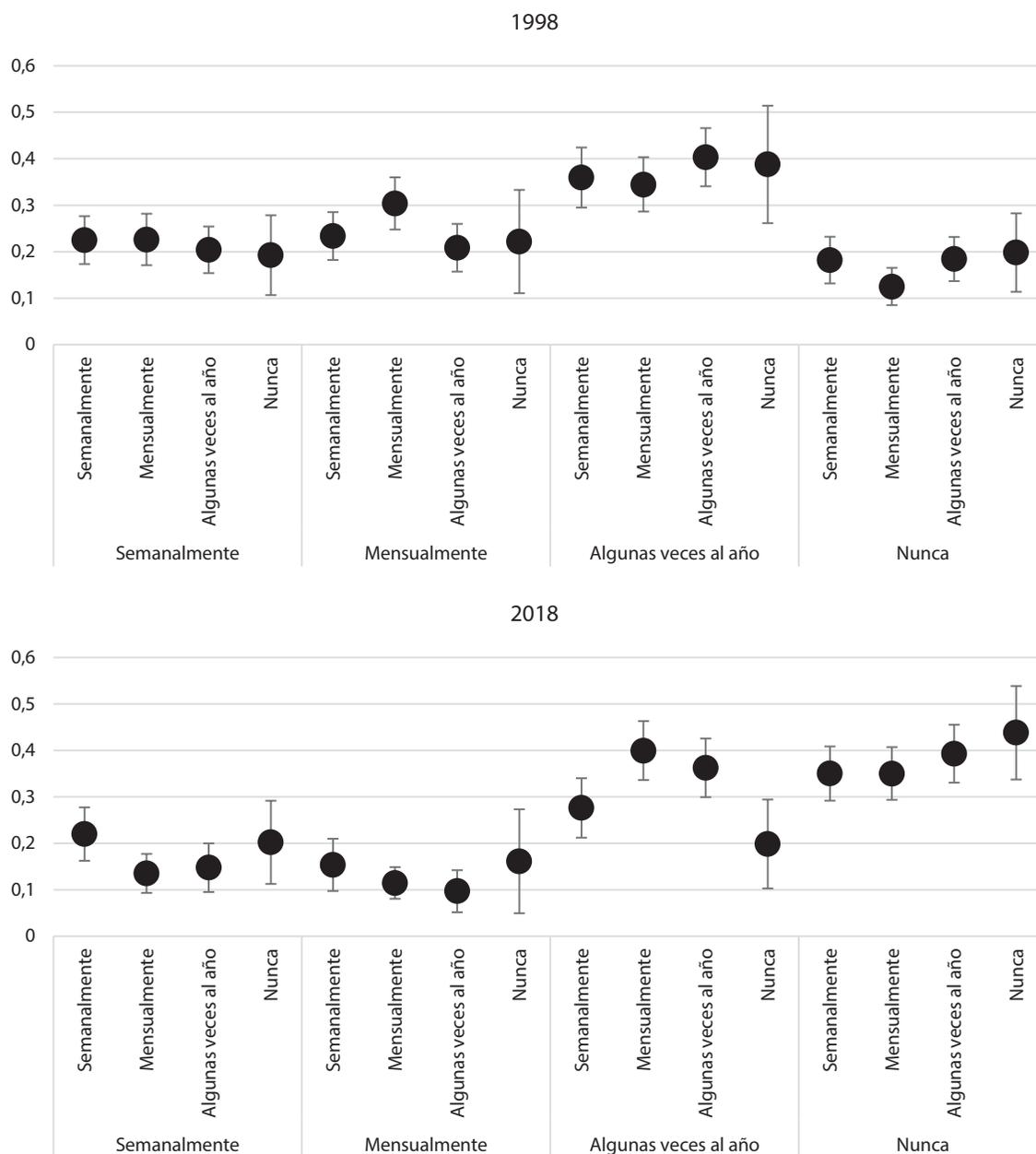
FUENTE: Elaboración propia a partir de Encuesta CEP 57 (1998).

TABLA 3 Modelo de regresión multinomial logístico para la frecuencia de asistencia a servicios religiosos (2018)

	Semanalmente	Mensualmente	Anualmente
Mujer	0.474 ** (0.215)	0.478 ** (0.228)	0.459 *** (0.164)
Edad	0.033 *** (0.007)	0.011 (0.007)	0.005 (0.006)
Educación	0.037 (0.032)	-0.024 (0.035)	-0.015 (0.026)
Asistencia a servicios religiosos a los 12 años: Semanalmente	0.451 (0.409)	0.589 (0.584)	0.499 (0.382)
Asistencia a servicios religiosos a los 12 años: Mensualmente	0.891 ** (0.389)	1.186 ** (0.566)	0.829 ** (0.359)
Asistencia a servicios religiosos a los 12 años: Anualmente	0.122 (0.430)	0.960 (0.603)	0.840 ** (0.344)
Asistencia a servicios religiosos de la madre: Semanalmente	0.424 (0.450)	0.283 (0.587)	0.649 (0.417)
Asistencia a servicios religiosos de la madre: Mensualmente	-0.203 (0.447)	-0.081 (0.561)	1.013 ** (0.396)
Asistencia a servicios religiosos de la madre: Anualmente	-0.267 (0.454)	-0.424 (0.594)	0.753 ** (0.379)
Asistencia a servicios religiosos del padre: Semanalmente	0.342 (0.374)	0.494 (0.474)	0.567 * (0.315)
Asistencia a servicios religiosos del padre: Mensualmente	0.173 (0.645)	0.983 ** (0.419)	-0.042 (0.290)
Asistencia a servicios religiosos del padre: Anualmente	0.423 (0.379)	0.383 (0.423)	0.268 (0.264)
GSE: Alto	0.805 ** (0.367)	-0.219 (0.433)	0.811 *** (0.273)
GSE: Medio	0.122 (0.228)	-0.292 (0.243)	0.276 (0.186)
Religión: Evangélico	1.591 *** (0.255)	0.318 (0.288)	-0.262 (0.246)
Religión: Otra	1.686 *** (0.387)	-0.341 (0.539)	-0.787 * (0.462)
Religión: Ninguna	-3.235 *** (0.588)	-18.026 *** (0.181)	-1.951 *** (0.233)
Intercepto	-4.185 *** (0.703)	-2.394 *** (0.761)	-1.820 *** (0.574)
AIC	2505.893		
BIC	2776.984		
Log Likelihood	-1198.947		
Número de observaciones	1.119		

NOTA: * $p < 0,1$, ** $p < 0,05$, *** $p < 0,01$.

FUENTE: Elaboración propia a partir de Encuesta CEP 82 (2018).

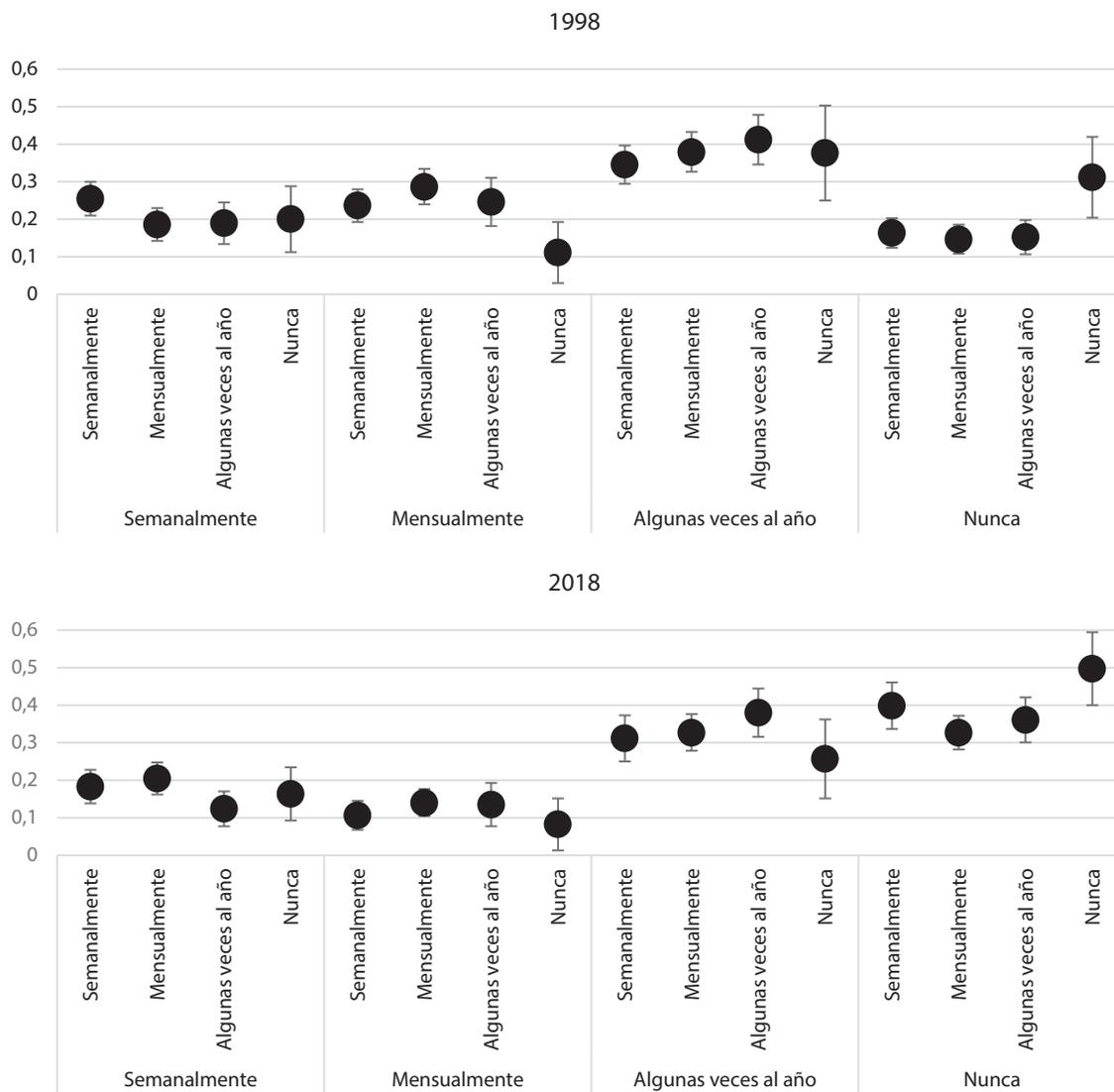
GRÁFICO 2 Probabilidades predichas de asistencia a los servicios religiosos en Chile según asistencia de la madre

FUENTE: Encuesta CEP 36 (1998) y Encuesta CEP 82 (2018).

probabilidad de que su hijo lo haga algunas veces es mayor que si lo hacía semanalmente y por cierto mayor que si nunca lo hacía en 2018. Esto indica la existencia de transmisión intergeneracional de la práctica de la fe. En 1998 se observa algo similar, pero el patrón es más atenuado. El cambio más drástico entre 1998 y 2018 ocurre entre quienes

estimamos una probabilidad más alta de nunca asistir a los servicios religiosos. Dicha probabilidad es más alta en 2018 que dos décadas atrás, lo que es consecuente con el incremento de la inasistencia descrito en la introducción, pero ello parece ser independiente de la frecuencia de asistencia de la madre, ya que no se observa variación de esta pro-

GRÁFICO 3 Probabilidades predichas de asistencia a los servicios religiosos en Chile según asistencia a los 12 años



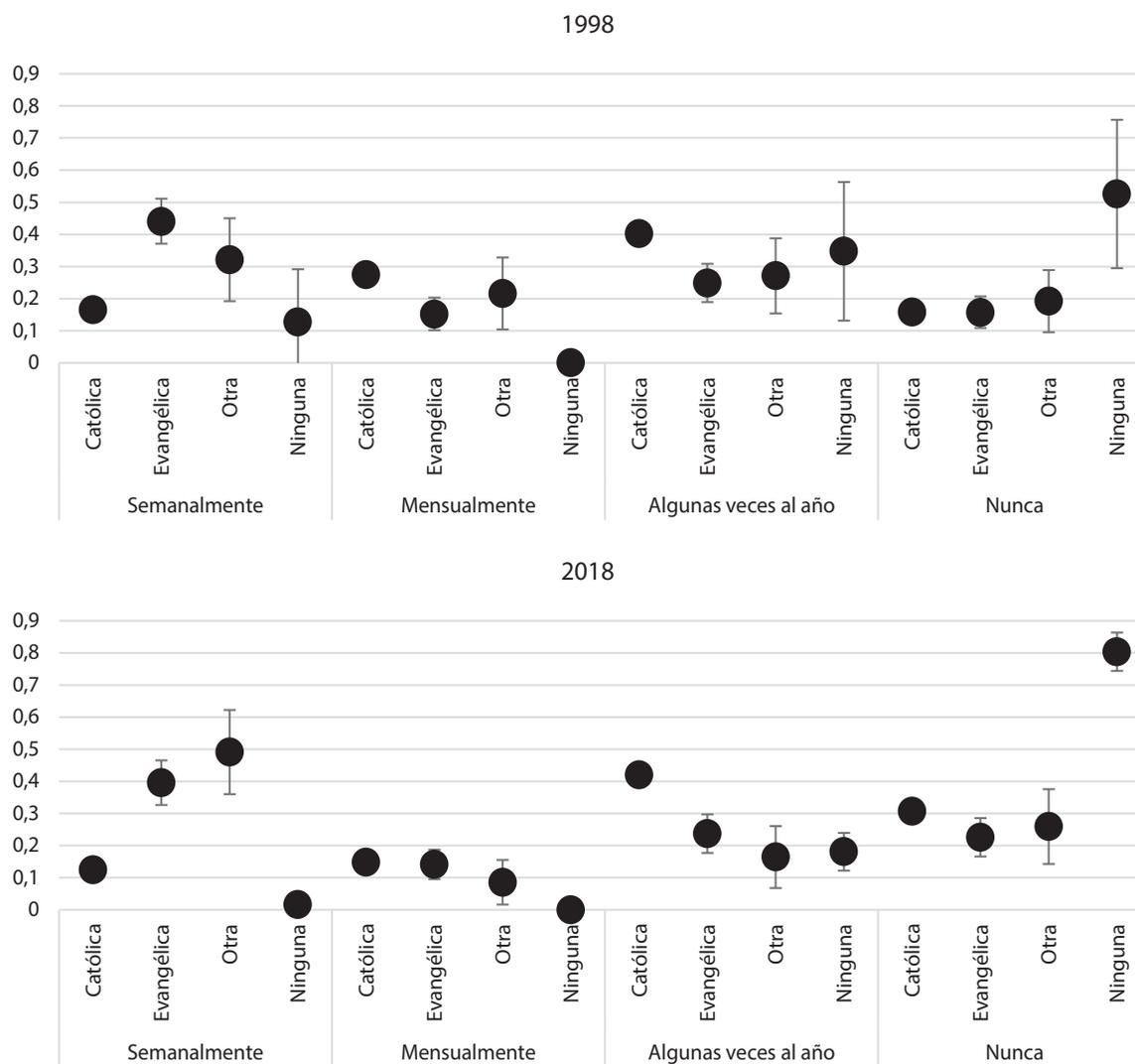
FUENTE: Encuesta CEP 36 (1998) y Encuesta CEP 82 (2018).

babilidad respecto de esta variable, lo que indica que la transmisión intergeneracional de la práctica de la fe se ha debilitado durante los últimos veinte años. Patrones similares se observan asociados a la asistencia del padre, razón por la cual no los presentaremos aquí, pero están disponibles para los interesados.

El Gráfico 3 muestra la probabilidad predicha de asistir a los servicios religiosos según la asistencia

declarada por el encuestado a sus 12 años en 1998 y 2018. Hay diferencias interesantes. Por ejemplo, la magnitud de la asociación entre asistir a los 12 años y la edad actual es mayor en 1998 que en 2018 para todas las frecuencias de asistencia salvo entre quienes nunca asisten, caso en que las probabilidades son más altas en el pasado reciente. En 1998, asistir mensualmente o algunas veces al año tenía una asociación con haber asis-

GRÁFICO 4 Probabilidades predichas de asistencia a los servicios religiosos en Chile según denominación religiosa



FUENTE: Encuesta CEP 36 (1998) y Encuesta CEP 82 (2018).

tido con alguna frecuencia a los 12 años, sin embargo, eso se debilitó en el transcurso de las dos décadas, ya que no parece haber variación de las probabilidades predichas de asistir semanalmente, mensualmente o algunas veces al año según la asistencia a los 12 años. Otra diferencia relevante es que la asociación entre quienes nunca iban a los 12 y reportan nunca ir ahora creció con el paso del tiempo, de modo que se refuerza el patrón

de inasistencia, lo que supone dificultades para revivir la práctica.

El Gráfico 4 ilustra la probabilidad de asistir a los servicios religiosos, predicha de acuerdo con nuestras estimaciones, según la denominación religiosa reportada por los encuestados en 1998 y 2018. Veamos que pasa, primero, con las denominaciones mayoritarias en Chile. En 1998, identificarse con el catolicismo está asociado a una probabilidad más

alta de asistir algunas veces al año (posiblemente solo para las festividades religiosas) y a probabilidades más bajas de asistir en frecuencias más altas, aunque superiores a la de nunca asistir siendo católica. Veinte años después, las probabilidades de asistir semanal o mensualmente son más bajas que antes, la de asistir algunas veces es similar a la estimada para 1998, mientras que la probabilidad de nunca asistir creció entre los católicos. En otras palabras, dos décadas atrás era poco probable encontrar católicos que no asistieran a la Iglesia; hoy es casi tan probable como encontrar un católico que vaya algunas veces al año. En tanto, entre los evangélicos, el evento más probable era la asistencia semanal en 1998. Las probabilidades de asistir con frecuencias más bajas son menores y ciertamente, menores que la probabilidad de reportar nunca asistir e identificarse como evangélico. Por último, estimamos que quienes no se identificaban con ninguna religión tenían probabilidades más altas de nunca asistir a los servicios religiosos en 1998, aunque era apenas distinguible (estadísticamente) de aquellos que declaraban asistir algunas veces al año.

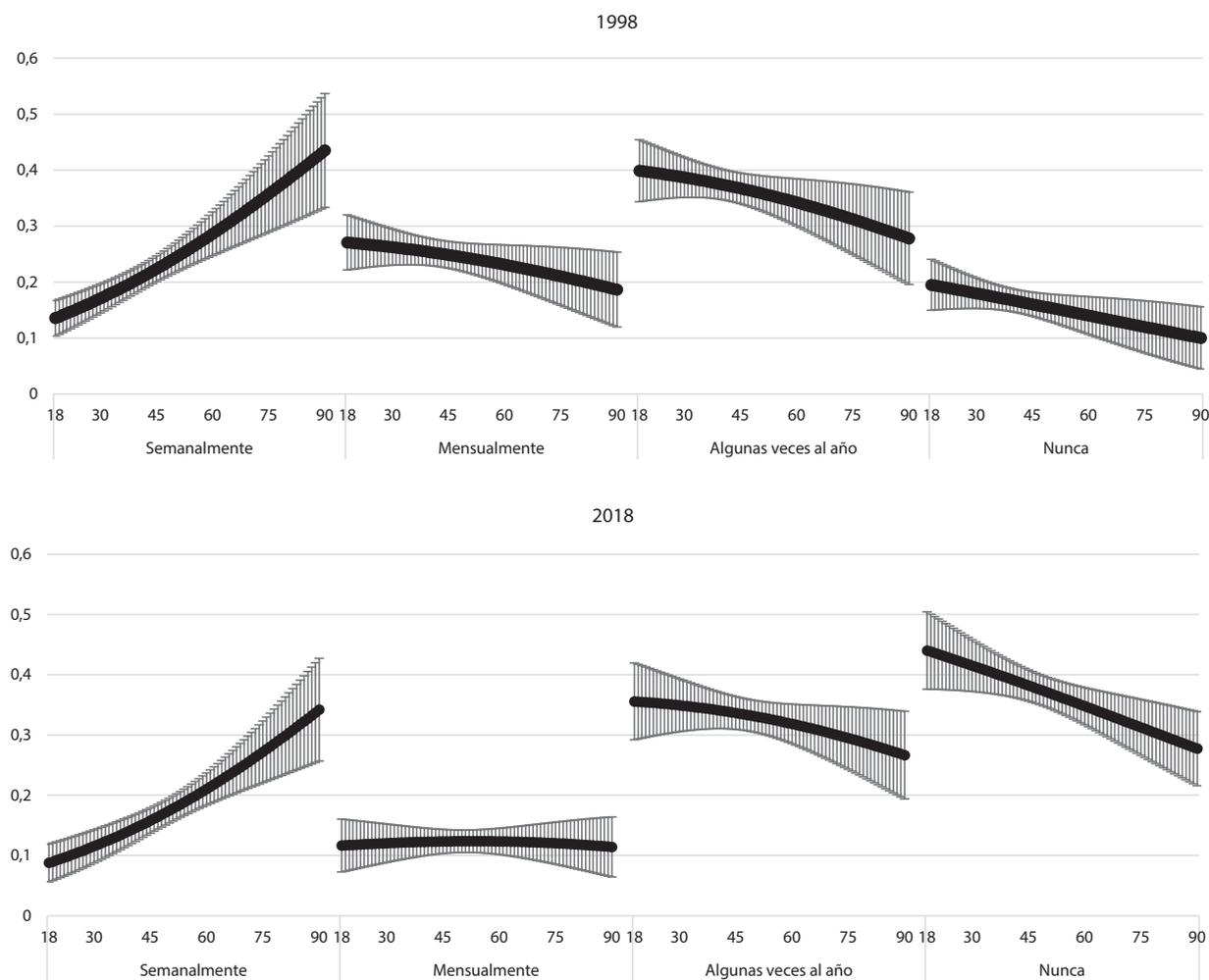
El cuadro estimado para el 2018 no es tan diferente del descrito para el año 1998, salvo porque los niveles de las probabilidades estimadas son diferentes en algunos casos. Las probabilidades de asistir semanalmente cayeron para todos los credos, comparando con lo estimado para 1998, y aumentó la probabilidad de que personas identificadas con alguna religión particular reporten nunca asistir a los servicios religiosos. Esto corresponde al fenómeno de creencia sin participación, identificado por la literatura y descrito en la sección anterior. En 1998, las probabilidades predichas de que una persona identificada con alguna religión no fuera a la Iglesia o al templo rondaba entre 15 y 20 por ciento. Veinte años después, esa probabilidad se encuentra entre 23 y 31 por ciento. Entre los católicos se observa el mayor incremento, mientras que en los evangélicos el aumento es marginal, de modo que la creencia

sin participación se observa con mayor probabilidad entre los católicos que entre los evangélicos y es, sin duda, un fenómeno más bien reciente.

Concluimos con el análisis de las variables religiosas y pasamos a las sociodemográficas. Una de las más relevantes de ese último grupo es la edad. El Gráfico 5 muestra las probabilidades predichas de asistir a los servicios religiosos, según la edad del encuestado en 1998 y 2018. En frecuencia semanal, observamos que a mayor edad, mayor es la probabilidad de asistir a dichos servicios, tanto en 1998 como en 2018. Sin embargo, surge una pequeña diferencia: el nivel de esa probabilidad es menor en 2018 que en 1998, lo que hace que la curva se aplane un tanto en 2018. En frecuencia mensual, en tanto, el gráfico ilustra una suave pendiente negativa en 1998 –indicando que a mayor edad es menos probable reportar asistencia mensual a los servicios, ya que ese grupo reportaba asistencia semanal–, pero no en 2018, donde se observa una curva plana, indicando las personas entre 18 y 45 años redujeron su probabilidad de asistir a los servicios mensualmente durante las últimas dos décadas. La relación entre la edad y la asistencia esporádica, i.e. algunas veces al año, presenta un patrón similar en 1998 y 2018, esto es, una probabilidad más alta entre los individuos con edades que fluctúan entre los 18 y 45 años porque, recordemos, que las personas con edad superiores a ese rango asisten semanalmente. Por último, hay una asociación negativa entre edad y reportar que nunca se asiste a los servicios religiosos en 1998 y 2018, pero que se ve acentuada en ese último año, lo que significa que a menor edad, más probable es declarar inasistencia a tales servicios y que esa probabilidad es más alta aún en 2018 comparado con 1998.

Una variable que la literatura ha identificado como relevante es el nivel socioeconómico. El Gráfico 6 exhibe como varían las probabilidades de asistir a los servicios religiosos, según el nivel socioeco-

GRÁFICO 5 Probabilidades predichas de asistencia a los servicios religiosos en Chile según edad de los encuestados

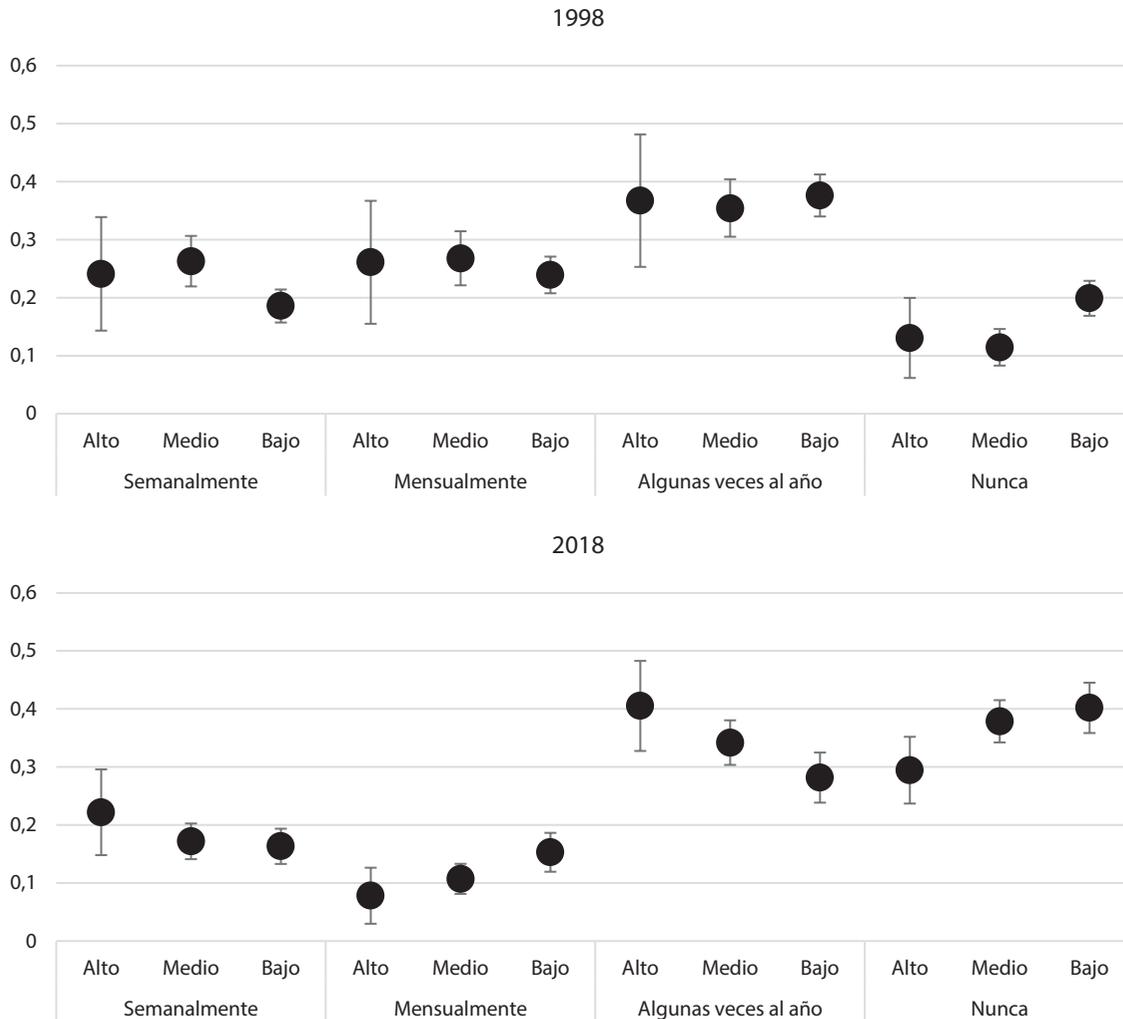


FUENTE: Encuesta CEP 36 (1998) y Encuesta CEP 82 (2018).

nómico en 1998 y 2018. En 1998 se observa poca variación entre las estimaciones. De hecho, no hay diferencias significativas, en términos estadísticos, por clase en la asistencia semanal, mensual o algunas veces al año. Solo hay una leve diferencia asociada a que los grupos socioeconómicos bajos declaran una probabilidad más alta de nunca asistir a la iglesia, en relación con los grupos medios y altos, similar a lo reportado por Davie (1994) de que serían estos grupos quienes no tienden a respaldar sus creencias en prácticas institucionales

en el Reino Unido. Por el contrario, el panorama estimado para 2018 luce bastante diferente: el nivel socioeconómico sí parece producir diferencias estadísticamente significativas en las frecuencias intermedias (asistencia mensual y algunas veces al año) y en quienes reportan nunca asistir, no así entre quienes declaran asistencia semanal a los servicios. La probabilidad de asistir mensualmente es mayor en la medida que el nivel socioeconómico es más bajo. Lo opuesto se observa entre quienes asisten alguna vez al año: a mayor nivel socioeco-

GRÁFICO 6 Probabilidades predichas de asistencia a los servicios religiosos en Chile según nivel socioeconómico



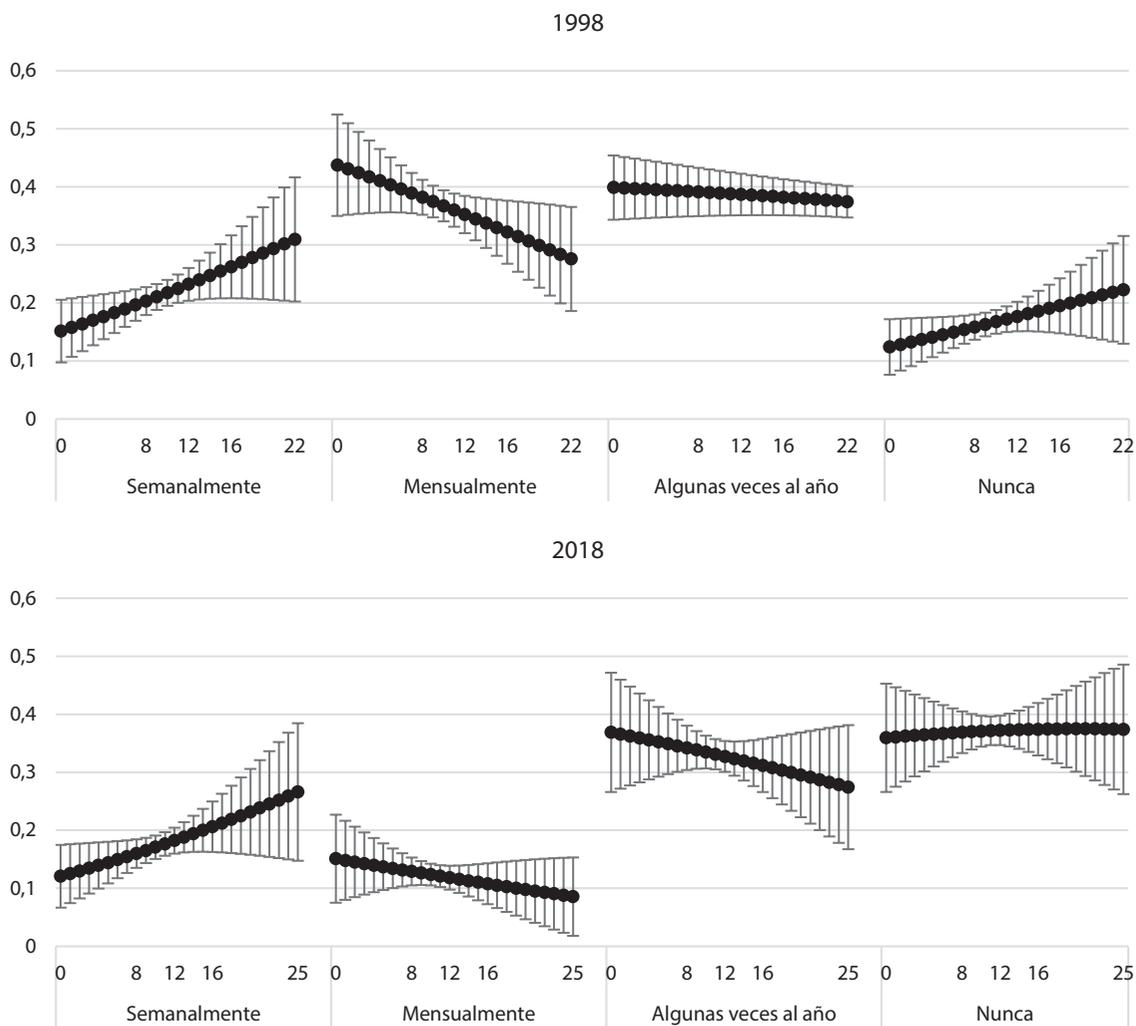
FUENTE: Encuesta CEP 36 (1998) y Encuesta CEP 82 (2018).

nómico, más alta es la probabilidad de reportar asistir alguna vez, posiblemente en las festividades religiosas. También es interesante lo que ocurre entre quienes nunca asisten a los servicios. En 1998, veíamos probabilidades altas en los grupos bajos solamente, mientras que en 2018 estimamos las mismas probabilidades para grupos medios y bajos, superiores a las reportadas por los grupos altos, y por cierto, niveles mucho más altos que dos décadas atrás, precisamente porque el grupo que nunca asiste a los servicios es mucho más grande en el pa-

sado reciente. En ese caso, lo observado por Davie (1994) para el Reino Unido no estaría aplicando en el Chile contemporáneo, ya que la clase media, al igual que los grupos bajos, no estarían respaldando sus creencias en prácticas litúrgicas, lo cual podría erosionar las creencias religiosas de estos dos grupos, según lo planteado por Valenzuela et al. (2013).

Un panorama similar se observa cuando analizamos los años de educación, aunque con algunas diferencias que vale la pena destacar. El Gráfico 7 exhibe

GRÁFICO 7 Probabilidades predichas de asistencia a los servicios religiosos en Chile según años de educación

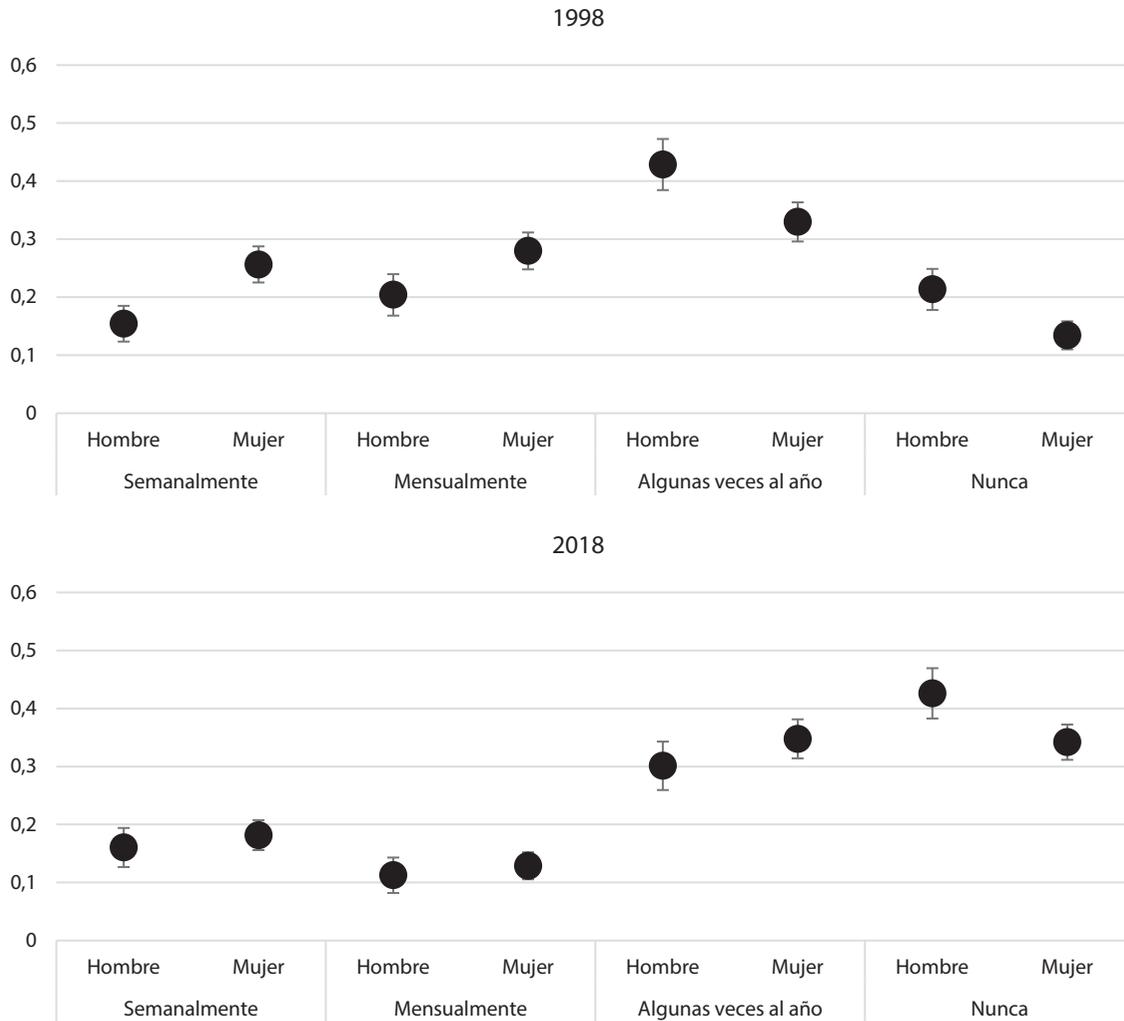


FUENTE: Encuesta CEP 36 (1998) y Encuesta CEP 82 (2018).

como las probabilidades predichas de asistencia a los servicios, según años de educación, de acuerdo con las estimaciones de nuestros modelos estadísticos para 1998 y 2018. En ambos años, se observa una probabilidad creciente de asistencia semanal por años de educación, lo que, en otras palabras, significa que asistir semanalmente es más probable en individuos con muchos años de educación. Sin embargo, surgen diferencias en el resto de las frecuencias cuando comparamos entre años. Por

ejemplo, en asistencia mensual, se observa un declive de la probabilidad a medida que los individuos reportan más años de educación en 1998, pero no en 2018, año en que la relación se ve más o menos plana, es decir, la probabilidad de asistencia mensual no varía por años de educación en ese caso. Lo opuesto se estima entre quienes declaran asistir alguna vez al año: en 1998, la relación es plana, en otras palabras, no hay variación de la asistencia en esta frecuencia por años de educación, pero sí se

GRÁFICO 8 Probabilidades predichas de asistencia a los servicios religiosos en Chile según sexo



FUENTE: Encuesta CEP 36 (1998) y Encuesta CEP 82 (2018).

observa una leve relación negativa en 2018, lo que significa que se estima una probabilidad marginalmente más alta para las personas con menos años de educación. Por último, entre quienes declaran nunca asistir a los servicios religiosos, se estima una asociación positiva con los años de educación, es decir, es más probable que los individuos con más educación reporten que no asisten nunca a la Iglesia en 1998, opuesto a lo estimado en 2018, año en que se observa una relación más plana con los años de educación, lo que significa que la inasistencia a los

servicios religiosos se ha convertido en un fenómeno algo más transversal en el pasado reciente.

Por último, analizamos las probabilidades predichas de asistencia a los servicios, según sexo, de acuerdo con las estimaciones de nuestros modelos estadísticos para 1998 y 2018. Las relaciones se describen en el Gráfico 8. Estimamos probabilidades más altas de asistencia con mayor frecuencia para las mujeres que los hombres en 1998. La diferencia es particularmente grande entre quienes asisten semanalmente, favorable a las mujeres. Por el

contrario, estimamos probabilidades de asistencia algunas veces al año o nunca más altas para los hombres que las mujeres en 1998. Esto significa que las mujeres eran quienes asistían a la Iglesia con mayor frecuencia que los hombres. Sin embargo, el escenario cambió veinte años después: las probabilidades de asistencia en casi todas las frecuencias de las mujeres son similares a las de los hombres, salvo para el grupo de personas que reporta nunca asistir a los servicios religiosos, en que todavía los hombres tienen probabilidades de inasistencia absoluta superiores a las de las mujeres, aunque ambas estimaciones son más altas que las de 1998. Esta evidencia indica que el declive de la asistencia a los servicios religiosos, ocurrido en las últimas dos décadas, se produjo principalmente porque las mujeres abandonaron las Iglesias.

3. Discusión

En este texto hemos estudiado la asistencia a los servicios religiosos en Chile, a la luz de un análisis cuantitativo de las encuestas especiales de religión que el CEP ha realizado en el marco del programa internacional de encuestas sociales ISSP. A partir de los modelos estadísticos, hemos descrito la evolución de la asistencia en nuestro país durante las últimas dos décadas. Lo primero que notamos es que parte del pronunciado declive en asistencia se explica principalmente por el abandono de la Iglesia por parte de las mujeres y los más jóvenes, ya que, por un lado, para los hombres estimamos probabilidades bajas de asistir durante los últimos veinte años y eso no varió en ese lapso y, por otro lado, las personas de mayor edad siguen reportando asistencia semanal a los servicios. Por nivel socioeconómico, el panorama también ha cambiado: en 1998, estimamos probabilidades de inasistencia absoluta más altas para los grupos socioeconómicos bajos en comparación con los grupos medios y altos, sin embargo, dos décadas más tarde, los grupos medios,

al igual que los bajos, no estarían respaldando sus creencias mediante una práctica activa.

Un aspecto que permite vislumbrar escenarios futuros posibles es la transmisión intergeneracional de la práctica de la fe. Nuestras estimaciones indican que si los padres asistieron con alguna frecuencia a la Iglesia durante el proceso de socialización de los individuos, éstos tenderán a reportar asistencia con alguna frecuencia en su adultez, en otras palabras, hay transmisión intergeneracional de la práctica religiosa. Sin embargo, ese mecanismo se ha debilitado durante las últimas dos décadas, precisamente porque los adultos han, paulatinamente, abandonado las Iglesias. Más aún, la asociación entre la inasistencia durante el proceso de socialización y la inasistencia cuando adulto se ha reforzado, lo que supone crecientes dificultades para revivir la práctica. Un segundo elemento es la asociación entre denominación y asistencia. Nuestros resultados apuntan a la existencia del fenómeno creencia sin participación, ya que las probabilidades predichas de inasistencia de las personas identificadas con alguna religión crecieron durante las últimas dos décadas, especialmente entre los católicos.

Bajo la premisa de Valenzuela et al. (2013), es decir, que la creencia religiosa requiere el respaldo de una práctica activa, un escenario posible es un progresivo debilitamiento de las creencias asociadas a la fe católica, más aún, si consideramos que los mecanismos de transmisión intergeneracional se han debilitado y que tanto los grupos medios como bajos, el grueso de nuestro país, no estarían respaldando sus creencias mediante la asistencia a los servicios. Por el contrario, si las personas comienzan a asistir a misa todos los domingos, se podría revertir la situación aquí descrita, sin embargo, parece poco plausible, precisamente porque los cambios sociales experimentados en materia religiosa en nuestro país apuntan en la dirección opuesta. Esto es algo que, sin lugar a dudas, hay que continuar observando y analizando en el futuro.

Referencias

- Crockett, D. y A. Voas (2006). "Generations of decline: religious change in 20th century Britain". *Journal for the Scientific Study of Religion*, 45: 567-584.
- Davie, G. (1994). *Religion in Britain since 1945: Believing without belonging*. Wiley-Blackwell.
- González, R. y E. Muñoz (2019). "Comportamiento religioso y creencias en el Chile contemporáneo". Presentación Seminario "Claves interpretativas para comprender las creencias en el Chile actual". 20 de marzo de 2019. Santiago de Chile.
- Hout, M. y C. S. Fischer (2002). "Why more Americans have no religious preference: Politics and generations". *American Sociological Review*, 67:165-190.
- Iannaccone, L. (1990). "Religious practice: A human capital approach". *Journal for the Scientific Study of Religion*, 29: 297-314.
- Myers, S. M. (1996). "An interactive model of religiosity inheritance: The importance of family context". *American Sociological Review*, 61(5): 858-866.
- Norris, P. y R. Inglehart (2004). *Sacred and Secular: Religion and Politics Worldwide*. New York: Cambridge University Press.
- Valenzuela, E., M. Bargsted y N. Somma (2013). "¿En qué creen los chilenos? Naturaleza y alcance del cambio religioso en Chile". *Temas de la Agenda Pública* 8(59): 1-19. Centro de Políticas Públicas, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Voas, D. y A. Crockett (2005). "Religion in Britain: Neither believing nor belonging". *Sociology*, 39(1): 11-28. **PdR**